

Apropiación por parte de los estudiantes

Cuando los estudiantes asumen la responsabilidad de compartir su aprendizaje durante las reuniones, su incrementada responsabilidad en la gestión los traslada, desde una posición de pasivos receptores de información compartida entre el docente y los padres, a una de participantes activos en una interacción de tres vías. Durante las reuniones dirigidas por los estudiantes, los docentes adoptan un papel mucho menos activo en las reuniones y, si fuera necesario, actúan como facilitadores de la discusión.

Antes de la reunión, los estudiantes deben estar adecuadamente preparados y deben conocer las pautas de la reunión. No debe presumirse que los estudiantes poseerán la confianza en sí mismos, y las destrezas organizativas y comunicativas necesarias para conducir una reunión exitosa. Con el fin de ayudarlos a ganar confianza, organice situaciones de juego de roles, y proporciónales formularios, indicaciones y el tiempo necesario para recolectar, preparar, interpretar y reflexionar sobre la situación que compartirán con los padres. Ambos, docentes y compañeros de clase, deben brindar realimentación con el objeto de contribuir a que los estudiantes perfeccionen sus presentaciones y la información recopilada.

Las reuniones dirigidas por los estudiantes ofrecen una excelente oportunidad para que ellos compartan los contenidos de los portafolios y expliquen por qué decidieron incluir cada sección o parte. Pueden señalar trabajos específicos que reflejen las calificaciones recibidas, tales como: guías de puntuación de proyectos, puntuaciones en pruebas, asignaciones para el hogar, piezas escritas donde indiquen el proceso de escritura, participación en clase, y listas de cotejo de colaboración, así como el número y tipos de evaluaciones fallidas. También pueden compartir las metas de aprendizaje, sus logros y fortalezas, y las áreas donde requieren mejorar.

Una vez concluida la reunión, suministre formularios para que los padres evalúen la efectividad de la reunión, y pida a los estudiantes reflexionar sobre el proceso. Esta realimentación puede resultar muy valiosa para evaluar cómo están progresando los estudiantes en la apropiación de su aprendizaje, y cómo funciona para los padres la estructura de la reunión.

Los centros educativos que utilizan conferencias dirigidas por los estudiantes, han notado que la asistencia de los padres a las reuniones ha aumentado (Hackmann, 1996), y afirman que más del 90% de los padres y los estudiantes prefiere las reuniones dirigidas por el estudiante. Los estudiantes reportan un aumento en la seguridad en sí mismos y la satisfacción personal, al estar directamente involucrados en las reuniones. Los padres empiezan a reconocer las habilidades de sus hijos para asumir niveles crecientes de responsabilidad, y aprecian la oportunidad de fortalecer las líneas de comunicación con ellos. Además de esta atmósfera más positiva y relajada en las reuniones, los docentes reportan una reducción de la carga de trabajo destinada a la preparación de las reuniones, y un menor nivel de estrés, por parte de los docentes, durante la celebración de las reuniones (Hackmann, 1996).